Día a día Testimonio

Nota necrológica

Redacción de *Acontecimiento*Instituto E. Mounier

n pocos meses hemos perdido a una serie de amigos y hermanos. Primero se nos fue **Teófilo Pérez Rey**, de infarto fulminante, de cuya muerte ya informó *Acontecimiento* (nº 51).

Luego fue Alfredo Cisneros tras dos largos años de dura enfermedad sobrellevada con entereza y valentía. Sin perder de vista a la muerte mantuvo la esperanza del creyente y la serenidad del filósofo. Había sido profesor de filosofía y justamente el año de su jubilación caía enfermo. Fue uno de los iniciadores el grupo del I.E.M. de Sevilla, en el que siempre se podía contar con su presencia y su actividad. No olvidaremos nunca la última conversación con él un mes antes de su muerte, a la que ya aceptaba reciamente este palentino de bien. Consciente de que el tiempo se le acababa, quería mantener lúcido, hasta el último instante, un pensamiento que ya sólo se dirigía a Dios.

Luego, **Rubén Vázquez**, el día en que cumplía los veintiocho años, después de haber dado su primera y última clase de francés para leer a Mounier, sobre el que iba a hacer su tesis doctoral, algo que había descubierto con entusiasmo en su última etapa. Una vida de catequista, de profesor de religión, de animador cristiano, de bondadosísima entrega, de amor militante en el Instituto, se iba de repente cuando nadie lo hubiera esperado. Una embolia pulmonar asimismo fulminante sacó de la vida a nuestro querido Rubén, niño grande y adulto tierno. Pero no lo sacó de nuestros corazones. Ni siquiera de la vida, pues para él ya ha comenzado la eternidad. Mientras nosotros vivamos, además, él no morirá.

Poco después ha fallecido Adonila López, dominica de la Anunciata, en accidente de automóvil y por ende con resultado de muerte instantánea. Destinada por este curso a Almonte, desde allí nos escribía apenas unos días antes de morir esta carta: «Queridos amigos: Como os quiero, aprendí mucho y sigo recordándoos, os escribo...Una vez saludados y expresado mi agradecimiento os pido: ¿no habrá algún miembro del IEM aquí en Almonte (Huelva) o pueblos cercanos para que nos podamos ver o conocer? ¿Me podéis enviar la lista de Huelva y provincia?». Nuestra contestación no la recibió ya; en su lugar, nosotros recibimos de una hermana suya la noticia del fallecimiento en accidente, cuando iba a encontrarse con su anciano padre. Adonila, mujer alegre, mujer fuerte, siempre cercana aunque no directamente colaboradora, era y es ese tesoro que dió y dará siempre vida al Instituto en la comunión de los santos. Sus muertes vivifican nuestra vida.

Finalmente acaba de ser enterrado Antonio Ruiz, querido traductor del tomo IV de la obra de Mounier y de Mounier en Esprit (Ed. Caparrós), amén de otros trabajos en la serie de Clásicos del Personalismo, así como uno de los fundadores de nuestro Instituto. Hizo su tesis doctoral sobre Mounier, y fue posiblemente uno de

los mejores conocedores del personalismo comunitario. Catedrático de Filosofía y joven y valioso Decano de la Facultad de Teología de San Dámaso en Madrid, siempre que el Instituto le pidió algo lo hizo con humildad, discreción, elegancia y generosidad extraordinarias. Ahora, luego de una larga enfermedad, nos ha dejado-acompañado para siempre. Sus traducciones, elegantes y escrupulosas, siempre nos llevarán a él, y su amistad personal ¿cómo podríamos olvidarla?

Por último acabamos de conocer la noticia de la muerte de Alfonso Gándara, franciscano, gallego, misionero, y por tanto, hombre universal por partida triple. Catedrático de Filosofía Política e Historia del Pensamiento Político en la Universidad de los Andes (Mérida, Venezuela), ha pasado la mayor parte de su vida en Venezuela, entregándola hasta que un cáncer se la ha arrebatado. Fue discípulo del personalista venezolano Lino Arias y buen maestro, él mismo, del personalismo en aquel país. Por eso, la lejanía geográfica no le impidió su presencia fraternal en la fundación del Instituto E. Mounier y su colaboración asidua en los primeros números de Acontecimiento y en la colección de Cuadernos de Estudio y Debate, para la cual escribió La Autogestión.

A TODOS SUS FAMILIARES Y AMI-GOS UN ABRAZO, ENTRISTECIDO PE-RO CONFORTADO.